

Redes sociales y comparación social en adolescentes de México: implementación de modelo interdisciplinar

Mariel Montes Castillo | mariel.montes@unison.mx

Universidad de Sonora (México)

Evelyn Mercedes Medina García | a216212801@unison.mx

Universidad de Sonora (México)

Gustavo Adolfo León Duarte | Gustavo.leon@unison.mx

Universidad de Sonora (México)

Palabras clave

“democracia”; “participación política”; “comunicación política”; “China”

Sumario

1. Introducción y marco teórico
- 1.2 Marco teórico interdisciplinar
 - 1.2.1 Bienestar digital y sus implicaciones en la adolescencia
 - 1.2.2 El Modelo NAF y La Teoría del Capital Social Digital (TCS)
 - 1.2.3 Evaluación de teorías y entendimiento interdisciplinario
2. Metodología
 - 2.1. Instrumento
 - 2.2. Muestra
 - 2.3. Variables e indicadores del estudio
 - 2.4. Relación de disciplinas y variables
 - 2.5. Evaluación de cada visión y teoría
 - 2.6. Producción del entendimiento interdisciplinario
3. Análisis y resultados
4. Discusión y conclusiones
5. Bibliografía

la metodología cuantitativa, se aplicaron encuestas a 416 estudiantes hombres y mujeres, de escuelas secundarias públicas en Sonora. Los resultados indican que debe existir mayor preocupación hacia el bienestar físico que hacia el mental, y destacar el entrenamiento del algoritmo como parte de la alfabetización digital en adolescentes.

Resumen

Tras el incremento en el uso y consumo de internet y redes sociales ocurrido después de la pandemia por COVID-19, la población de entre 12 y 17 años de edad se posicionó como el segundo grupo de usuarios en la web. Se observa una necesidad de identificar qué repercusiones tuvo esto en el bienestar integral de dichos jóvenes, especialmente en lo que concierne al bienestar digital, un término que se ha popularizado en la última década y relacionado con el buen aprovechamiento de las tecnologías, tomando en consideración la salud física y mental. Se diseñó una encuesta desde el perfil socioeducativo de los sujetos, la caracterización de su uso y consumo de redes sociales, con el fin de obtener un panorama general. Desde

Cómo citar este texto:

Mariel Montes Castillo, Evelyn Mercedes Medina García y Gustavo Adolfo León Duarte (2024) Redes sociales y comparación social en adolescentes de México: implementación de modelo interdisciplinar, en *Miguel Hernández Communication Journal*, Vol. 15 (2), pp. 297 a 318. Universidad Miguel Hernández, UMH (Elche-Alicante).

DOI: 10.21134/ns223y53

Social networks and social comparison in adolescents from Mexico: implementation of an interdisciplinary model

Mariel Montes Castillo | mariel.montes@unison.mx

Universidad de Sonora (México)

Evelyn Mercedes Medina García | a216212801@unison.mx

Universidad de Sonora (México)

Gustavo Adolfo León Duarte | Gustavo.leon@unison.mx

Universidad de Sonora (México)

Keywords

“social media”; “social comparison”; “Digital Consumption”; “adolescents”

Abstract

Following the increase in the use and consumption of the internet and social networks that occurred after the COVID-19 pandemic, the population between 12 and 17 years of age positioned themselves as the second group of users on the web. There is a need to identify what repercussions this had on the comprehensive well-being of these young people, especially with regard to digital well being, a term that has become popular in the last decade and related to the good use of technologies taking into account the physical and mental health. A survey was designed from the socio-educational profile of the subjects, the characterization of their use and consumption of social networks,

Summary

1. Introduction and Theoretical Framework
- 1.2 Interdisciplinary Theoretical Framework
- 1.2.1 Digital well-being and its implications in adolescence
- 1.2.2. The NAF Model and The Digital Social Capital Theory (DST)
- 1.2.3. Evaluation of theories and interdisciplinary understanding
2. Methodology
- 2.1. Instrument
- 2.2. Sample
- 2.3. Study variables and indicators
- 2.4. Relationship of disciplines and variables
- 2.5. Evaluation of each vision and theory
- 2.6. Production of interdisciplinary understanding
3. Analysis and results
4. Discussion and conclusions
5. References

in order to obtain a general overview. Using quantitative methodology, surveys were applied to 416 male and female students from public secondary schools in Sonora. The results indicate that there should be greater concern towards physical well-being than mental well being, and highlight algorithm training as part of digital literacy in adolescents.

How to cite this text:

Mariel Montes Castillo, Evelyn Mercedes Medina García y Gustavo Adolfo León Duarte (2024) Redes sociales y comparación social en adolescentes de México: implementación de modelo interdisciplinar, en *Miguel Hernández Communication Journal*, Vol. 15 (2), pp. 297 a 318. Universidad Miguel Hernández, UMH (Elche-Alicante).
DOI: 10.21134/ns223y53

1. Introducción

Si el uso de la tecnología ya era extenso en la segunda década del siglo XXI, la pandemia por COVID-19 ocurrida entre 2019 y 2022, así como el confinamiento que originó, tuvo un impacto trascendental en el uso de dispositivos tecnológicos y el consumo (a veces excesivo) de contenido en internet. De pronto, el mundo se vio obligado a detener las actividades presenciales y migrar hacia un mundo digital, ya que la educación, el trabajo y las relaciones interpersonales fueron suspendidas en la presencialidad, obligando a trasladarse al entorno virtual.

En México, el inicio de la pandemia y el cierre de escuelas debido a ella ocurrió desde marzo del 2020 hasta, aproximadamente, mayo del 2022. Se habla, entonces, de más de 2 años de clases en línea. Esto afectó severamente los procesos educativos y de socialización, especialmente en alumnos de educación básica (UNICEF, 2021), quienes fueron los que tuvieron un periodo mayor de tiempo con escuelas cerradas; al migrar la escuela al hogar, niños, niñas y adolescentes incrementaron el uso de internet y de dispositivos tecnológicos.

Las horas de consumo de internet crecieron, así como el tiempo de uso de pantallas. Por lo que, si antes de la pandemia ya había un consumo alto, durante y después de la pandemia, la población utilizaba los medios tecnológicos para todos los aspectos de su vida. En la población adolescente, ocasionó también un descubrimiento de nuevas redes sociales que se estaban apoderando del contexto virtual, como fue el caso de Tik Tok, la red más popular durante el confinamiento.

En este marco, se considera relevante el análisis del uso y consumo postpandemia de redes sociales en la población adolescente, ya que, al popularizarse tanto el consumo de redes sociales en el confinamiento, los adolescentes estuvieron más expuestos a contenidos en línea no tan regulados, así como a interacciones virtuales con desconocidos. Todo esto teniendo consecuencias en la salud mental y física de los y las adolescentes, pero también en sus procesos de aprendizaje y en su configuración de identidad.

Al tener acceso a la tecnología casi 24/7 debido a que la escuela era virtual, los adolescentes también tuvieron acceso al entorno de las redes sociales, incrementando su uso y el consumo de contenidos virtuales. De acuerdo con Vicente-Escudero *et al.* (2019), quienes citan datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía del año 2019, la proporción de menores que usan las nuevas tecnologías es muy elevada; el autor presenta un informe en donde se observa que el uso de ordenadores e internet es algo prácticamente universal para el colectivo de los adolescentes, habiendo un aumento del uso del internet conforme los adolescentes pasan de los 12 a los 16 años (2019, p. 104):

A pesar de la gran cantidad de tiempo que los adolescentes dedican a las nuevas tecnologías, existen estudios que muestran ciertas características positivas que pueden derivarse de este uso. Por ejemplo, el uso del teléfono móvil se relaciona con una mejor socialización al comportarse éste como un facilitador de las relaciones interpersonales, permite una subjetiva sensación de proximidad y promueve el sentimiento de pertenencia al grupo; pudiendo ser usado como un mecanismo de diferenciación social (2019, p. 104).

El consumo de redes sociales igualmente tiene efectos negativos, sobre todo en relación con el tipo de contenido que los distintos algoritmos de las plataformas pueden mostrarle al usuario. Por ejemplo, se han encontrado relaciones entre el uso de redes sociales y un alto grado de distorsión de la imagen corporal, predisposición a trastornos de la conducta alimentaria (TCA) e insatisfacción corporal (Harriger *et al.*, 2023, p. 223). Otros efectos en la salud mental tienen que ver con problemas de ansiedad, insomnio, depresión, pensamientos negativos recurrentes, comportamiento impulsivo, e incluso surgimiento de ideas suicidas (Vicente-Escudero *et al.*, 2019, p. 105).

Debido a la relación que se presenta entre los adolescentes y las infancias con el uso y consumo de internet y redes sociales, organismos como Telmex han impulsado campañas de alfabetización digital para jóvenes mexicanos, propuestas por la Fundación Carlos Slim En ellas, el eje central es el desarrollo humano, por lo que la educación sobre el buen uso de redes no sociales no toma protagonismo, aunque sí es considerado (Fundación Carlos Slim, 2021).

Conviene señalar, de igual manera, que dentro de los esfuerzos de la Universidad de Sonora para promover la vinculación social e impulsar la investigación, surge el Modelo de Alfabetización Digital para Niños, Niñas y Adolescentes (MANNA), con apoyo de la Fundación Peña de Salazar, cuyo propósito es educar en temas de autoconcepto y aceptación de la imagen corporal en relación con el consumo de redes sociales.

En este contexto, la presente investigación busca explorar nuevas variables de este tema, para tener una mirada panorámica de la situación en el bienestar digital de adolescentes entre 12 y 15 años, quienes obtuvieron un incremento en el uso de internet y redes sociales después del confinamiento por la pandemia del COVID-19.

El objetivo de la investigación realizada es examinar las repercusiones del incremento en el uso y consumo de redes sociales en adolescentes de entre 12 a 15 años, pertenecientes a secundarias públicas de Hermosillo, Sonora, y su relación con el bienestar digital en jóvenes a partir de un modelo teórico interdisciplinar.

1.2 *Marco teórico interdisciplinar*

La interdisciplinariedad se ha vuelto cada vez más relevante en la solución de problemas complejos y actuales en diversas áreas del conocimiento. En este sentido, la problemática del uso y consumo de redes sociales en adolescentes demanda la participación de diversas disciplinas para entender las múltiples dimensiones que confluyen en este fenómeno social.

Se ha optado por abordar el objeto de estudio y a los sujetos de investigación desde tres disciplinas, siguiendo con el modelo guía: la comunicación, la sociología y la psicología.

La comunicación aporta una perspectiva centrada en los procesos de interacción entre los individuos, y la manera en que estos son influidos por el uso de las redes sociales a través del contenido que consumen, sus hábitos de consumo, la publicidad que aparece en las plataformas utilizadas, entre otros puntos. La utilización de la disciplina de comunicación puede brindar información de gran relevancia sobre la actividad del usuario en las redes sociales, hablando de un usuario activo y no de uno pasivo.

La sociología aporta una perspectiva macro que permite analizar el uso y consumo de redes sociales en adolescentes desde un enfoque social, considerando factores como la cultura, las estructuras sociales, la desigualdad y la influencia de la tecnología en la vida cotidiana de las personas. En este sentido, es fundamental considerar los efectos de las redes sociales en la socialización, la construcción de identidad y la formación de opiniones en los jóvenes, así como en la estructuración de la ciudadanía digital (Casillas y Ramírez, 2021).

Para analizar el uso y consumo de redes sociales virtuales en jóvenes desde la disciplina de comunicación, se propone el modelo teórico NAF (Needs-Affordances- Features Model of Technology Use) como una herramienta útil para entender cómo los jóvenes satisfacen sus necesidades a través de las redes sociales y cómo estas plataformas les brindan herramientas y características para lograrlo (Karahanna *et al.*, 2018). Este modelo propone que las necesidades de los usuarios son el punto de partida para entender cómo se utiliza la tecnología. Se ha optado por dicho modelo sobre todo por su actualidad, sin embargo, para la elección también se consideraron concepciones teóricas de gran relevancia en el ámbito, tales como la teoría de cultivo o la teoría de usos y gratificaciones (Sun y Zhang, 2021).

1.2.1 Bienestar digital y sus implicaciones en la adolescencia

El concepto de bienestar digital ha sido ampliamente estudiado en investigaciones recientes, especialmente con el incremento de la tecnología durante y después de la pandemia por COVID-19. Burr *et al.* (2020) mencionan que el interés en este

término se ha centrado sobre todo en entender el impacto psicológico y social de las tecnologías digitales, pero el tema es mucho más amplio y concerniente a demás disciplinas y campos científicos. Ellos proponen tratar al bienestar digital como el proyecto de estudiar el impacto que las tecnologías digitales como las RSV, la inteligencia artificial y los teléfonos inteligentes o *smartphones* han tenido en el bienestar del individuo y en el autoentendimiento de lo que significa vivir una vida adecuada y buena en una sociedad digital (2020, p. 3).

Así pues, la definición de bienestar digital implica la comprensión crítica de cómo los medios digitales influyen en la vida de las personas, así como el reconocimiento de los riesgos y desafíos asociados con su uso. También abarca la promoción de prácticas saludables de uso de los medios digitales, y la búsqueda activa de formas de utilizar los medios digitales para mejorar la salud integral de los usuarios.

Las plataformas digitales, como las redes sociales, les permiten a los y las adolescentes conectarse con amigos y familiares, compartir información y experiencias, y estar al tanto de las últimas tendencias y noticias. Sin embargo, el uso excesivo o inadecuado de estas redes sociales puede tener un impacto negativo en el bienestar de los adolescentes (Sun y Zhang, 2021). Por esta razón, es importante tratar el bienestar digital al hablar del uso y consumo de contenido en RSV, especialmente al estudiar usuarios jóvenes.

El acercamiento a la psicología en este documento ocurre gracias a la inclinación hacia la psicología de la salud como la subdisciplina para evaluar las variables relacionadas a salud física y salud mental. Se toma como base teórica para esta disciplina el Modelo Multidimensional del Uso de Redes Sociales (Yang *et al.*, 2021). Este modelo resulta especialmente útil por considerar diversas cuestiones que afectan la salud del individuo. Se argumenta que:

Los seres humanos no viven aislados en una burbuja, sino que son seres sociales que interactúan entre sí, conformados, modelados y reforzados en sus pensamientos, comportamientos y emociones por las personas cercanas a ellas, por los conocidos, por los políticos, por su cultura e incluso por la época que las ha tocado vivir (2021, p. 32).

El Modelo Multidimensional del Uso de Redes sirve de puente para entender los diversos significados que la Psicología le ha otorgado al concepto de bienestar digital. Para esta investigación, se toma el bienestar relacionado a la salud. Morrison y Bennett argumentan que “parece que la salud se consideraba como un estado de equilibrio entre diversas facetas de una persona, incluyendo cuestiones físicas, psicológicas, emocionales y de bienestar social” (2008, p. 13). Se considera entonces que la salud de una persona engloba algo más que físico, algo que incluye un bienestar psicosocial (2008, p. 14).

Esto se reafirma con Oblitas *et al.*, quien afirma que “la salud es conceptualizada

como el completo estado de bienestar biopsicosocial autopercebido y se refiere al adecuado funcionamiento de las dimensiones biológicas, psicológicas y sociales del individuo” (2010, p. XIX).

La integración del enfoque social en el concepto de bienestar conecta con el manejo de la sociología a este mismo término, entendido como bienestar social. Este se define como “la necesidad de tomar en consideración lo individual y lo social, el mundo dado y el mundo intersubjetivamente construido, la naturaleza y la historia” (Blanco y Díaz, 2005, p. 583), y se destaca que estas dos caras tienen relación con la salud cívica, el capital social, la salud física y la salud mental.

Transfiriendo dichos significados a un contexto actual donde la tecnología es una parte relevante en la salud de las personas, es pertinente incluir la definición de bienestar de Burr *et al.* (2020, p. 2) quienes citan al International Network for Government Science Advice (INGSA):

La Red Internacional de Asesoramiento Científico Gubernamental (INGSA), un foro que asesora sobre cómo la evidencia científica puede informar sobre las políticas en todos los niveles de gobierno, afirma que para comprender el bienestar en el siglo XXI se requiere comprender las tecnologías digitales transformadoras como impulsores del cambio no solo en las circunstancias materiales humanas, sino también en los valores humanos y los sistemas organizativos que respaldan el bienestar [...] La transformación digital de la sociedad, al parecer, requiere una investigación más exhaustiva de cómo nuestra comprensión conceptual del bienestar puede haber sido alterada por las tecnologías emergentes y los nuevos “modos de ser” que permiten (Burr *et al.*, 2020, p. 2).

Estos significados de bienestar complementan al bienestar digital que la comunicación propone, para readaptar el concepto y utilizarlo de una mejor manera. En cuanto a las variables en relación con el bienestar digital y la salud física y mental, la disciplina de psicología resultará especialmente útil para el análisis de los temas de salud.

Uno de los mayores riesgos que las y los adolescentes pueden enfrentar al utilizar las redes sociales es el acceso a contenido inapropiado o peligroso. A menudo, los jóvenes no utilizan sus dispositivos bajo supervisión parental, lo que los expone a todo tipo de contenidos inapropiados, como la violencia, el acoso y el contenido sexual explícito (Dienlin y Johannes, 2020; Dobado y Alarcón, 2019; Kross *et al.*, 2021). Además, las redes sociales pueden exponerlos a información falsa o engañosa, lo que puede tener un impacto negativo en su salud y bienestar físico y mental.

Es por eso que promover y favorecer el bienestar digital es fundamental. Las y los adolescentes deben estar equipados con las herramientas necesarias para

autorregular su uso de las redes sociales y tomar decisiones informadas sobre el contenido que consumen y comparten en línea. Al hacerlo, pueden evitar los riesgos asociados con el uso inadecuado de las redes sociales y mejorar su bienestar integral (Alutaybi *et al.*, 2019; Gómez y Carrillo, 2020).

1.2.2. El Modelo NAF y la Teoría del Capital Social Digital (TCS)

El modelo NAF (Needs-Affordances-Features Model of Technology Use) de Karahanna *et al.* (2018) destaca la importancia de entender cómo las características de las tecnologías (*affordances*) interactúan con las necesidades y características de los usuarios para influir en su uso y comportamiento (Ostern y Rosemann, 2021; Smith y Short, 2022; Schlosser *et al.*, 2023). En este modelo, las necesidades (*needs*) del usuario son el punto de partida para comprender su comportamiento. De esta manera, las características del medio digital (*affordances*) son las capacidades que ofrece la tecnología para satisfacer esas necesidades. Por último, las características del usuario (*features*) son las características personales del usuario que pueden influir en su comportamiento.

En el contexto del uso y consumo de redes sociales en adolescentes, el Modelo NAF puede resultar relevante para entender la manera en la cual las características de las tecnologías y las necesidades de los jóvenes interactúan para influir en su comportamiento (Smith y Short, 2022).

Con respecto a la Teoría del Capital Social Digital, TCS, examina cómo estas interacciones en línea pueden tener efectos tanto positivos como negativos en la vida de las personas y en la sociedad en general (Kwon, 2018). Algunos de estos efectos incluyen la ampliación de redes sociales, la facilitación de la colaboración y el apoyo en línea, pero también pueden incluir la propagación de información errónea, la polarización y la alienación. Aunado a lo anterior, es de resaltar el uso de los conceptos de capital tecnológico, entendido como una nueva especie del capital cultural de Bourdieu que funciona como “un atributo que diferencia a los individuos y les permite competir de mejor manera en muy diversos espacios sociales” y que “comprende al conjunto de saberes, *savoir-faire* (saber hacer) y saber usar que tienen los agentes sociales de las TIC” (Casillas y Ramírez, 2021, p. 32). De igual manera, se integra el concepto de ciudadanía digital para designar a:

Conocimientos, valores, actitudes y habilidades referentes a las acciones (usos sociales, comportamientos éticos, respeto a la propiedad intelectual, integridad de datos, difusión de información sensible); ejercicio de la ciudadanía (participación ciudadana, denuncia pública, movimientos sociales, infoactivismo) y a las normas relativas a los derechos y deberes de los usuarios de sistemas digitales en el espacio público y específicamente en el contexto escolar (Casillas y Ramírez, 2021, p. 61).

1.1.3. Evaluación las teorías y entendimiento interdisciplinario

Cada disciplina en la investigación tiene una visión crítica respecto al problema de estudio. Por un lado, desde la disciplina de la comunicación se analiza el impacto de las redes sociales en la calidad de la comunicación interpersonal y el desarrollo de habilidades sociales en los jóvenes.

Se señala que el uso excesivo de las redes sociales puede llevar a la disminución de la comunicación cara a cara y las habilidades para establecer relaciones interpersonales, lo que puede tener un impacto negativo en la salud mental y emocional de los jóvenes. Además, este incremento en el uso y consumo de contenido digital estableció un nuevo camino para los adolescentes al convertirse en usuarios activos de las plataformas virtuales, es decir, que, como consumidores de contenido, establecieron interacciones virtuales con sus pares y con los creadores del contenido, además que ellos mismos también entraron en el campo de la creación de contenido digital.

Desde la disciplina de la psicología, se critica el impacto de las redes sociales en la salud mental de los jóvenes, especialmente en términos de ansiedad, depresión y baja autoestima. Se señala que el uso excesivo de las redes sociales puede llevar a la comparación social, la presión de grupo y la exposición a contenidos inapropiados, lo que puede tener un impacto negativo en la salud mental y emocional de los jóvenes.

También el contenido que se consume tiene un impacto en el bienestar físico de los jóvenes, pues el incremento en las horas activas en redes sociales puede impedir la realización o motivación por realizar actividades físicas. De igual manera, la exposición prolongada a los contenidos virtuales va moldeando la personalidad, identidad y creencias de los sujetos.

Desde la disciplina de la sociología, se señala que las tecnologías son una simulación de la vida real y que la actividad del usuario en línea se ha vuelto parte de su capital social. Además, las interacciones e intervenciones de los usuarios activos configuran una sociedad digital con recursos potenciales para el desarrollo de las personas, y son ellos/ellas mismas quienes enmarcan la tecnología que utilizan como estresores, distractores o incluso reguladores de sus emociones y rutinas de vida.

En general, cada disciplina aporta una visión única en torno al problema que se está estudiando. Sin embargo, se reconoce la importancia de abordar el problema de manera interdisciplinaria para comprender la complejidad del fenómeno y diseñar soluciones efectivas y sostenibles.

La comprensión de un problema puede ser un proceso complejo y desafiante, especialmente cuando se trata de problemas interdisciplinarios. Al profundizar en

cómo cada disciplina aborda el tema del impacto de la tecnología en los individuos, se pueden obtener diferentes perspectivas que enriquecen la investigación.

Es importante señalar que el tema de esta investigación está en constante evolución, por lo que pueden existir otras causas y contribuciones disciplinarias que no se han abordado en este proyecto. De igual manera, se trata de un tema que puede abarcar diversas facetas, por lo que este estudio se ha delimitado a ciertos aspectos que se consideraron relevantes en el contexto actual.

Es posible que en investigaciones futuras se aborden otras áreas o perspectivas que no se hayan contemplado en este proyecto, lo que permitiría ampliar la comprensión y el conocimiento sobre este problema tan importante en la sociedad actual.

Al integrar estos diferentes conceptos, es posible obtener una comprensión más completa del problema. Sin embargo, no es una tarea fácil. Cada disciplina tiene sus propias limitaciones, lo que puede dificultar la colaboración interdisciplinaria. A pesar de estos desafíos, la integración de conceptos de diferentes disciplinas puede ser muy fructífera.

2. Metodología

2.1 Instrumento

La metodología de la presente investigación es cuantitativa, de tipo longitudinal no experimental. Se diseñó así el cuestionario para la exploración de los efectos de las redes sociales en adolescentes, CEERSA, el cual se compone de dos partes: la primera corresponde al Cuestionario de Evaluación de Salud Mental en Adolescentes usuarios de TICs y Redes Sociales (CESMA-TICRS), versión 1.0 de Velasco (2021), el cual se enfoca en salud mental y física; mientras que la parte segunda integra el cuestionario sobre autoconcepto en jóvenes de secundaria creado por el Laboratorio de Comunicación y Servicios Educativos de la Universidad de Sonora (LACSEUS) como parte del estudio de Gracia, Montes y Castillo (2016) el instrumento fue validado con un alfa de Cronbach de .897.

2.2 Muestra

Se obtuvo una muestra aceptable de 416 encuestas a aplicar. Se puede resumir el proceso anterior en la Tabla 1. A esto se consideró un pilotaje de 120 instrumentos, de las cuales, debido a cuestiones de tiempo en la captura de datos, se tomaron 70 de ellas para la validación por SPSS en la escala de Alfa de Cronbach.

Tabla 1. Resumen de valores

Zona / Colonia	Secundarias Públicas Aledañas	Domicilio de la Secundaria Pública de Interés	Total de aplicaciones
Pitic	Secundaria Técnica #1 “Profesor Carlos Espinoza Muñoz”	Boulevard Justo Sierra S/N, 83150, Hermosillo, Sonora.	95
Lomas Altas			90
Los Igualados	Escuela Secundaria General 3 Alfredo E Uruchurtu	Avenida Lampazos S/N, 83160, Hermosillo, Sonora	90
El Dorado	Escuela Secundaria Federal No. 8 Netzahualcóyotl	Calle Tres S/N, Fraccionamiento Bugambilias, 83140 Hermosillo, Son.	90
Villas de Mediterráneo	Telesecundaria Número 74	Blvd. Jesús García Morales 54, 83220, Hermosillo, Sonora.	51

Población total: 45,167 estudiantes Muestra: 416 estudiantes Pilotaje: 120
--

Fuente: Elaboración propia

2.3. Variables e indicadores

En la Tabla 2 se presentan la relación de variables e ítems a considerar para el presente documento, considerando los datos socioeducativos de los sujetos de investigación a partir de Gracia, Montes y Castillo (2016), denominados como variable 1, misma que utilizamos para relacionar elementos dentro de la encuesta. Para la variable 2, los indicadores fueron desarrollados a partir de Karahanna *et al.* (2018); Sun y Zhang (2021); Bell y Ditmar (2011); Gracia, Montes y Castillo (2016). Mientras que para las variables 3 y 4, a partir de Yang *et al.* (2021); Velasco (2021); Vicente-Escudero *et al.* (2019) y Morrison y Bennet (2008).

Tabla 2. Descripción de los indicadores e ítems a analizar para cada variable

Variable	Indicadores
1. Perfil socioeducativo	Edad, sexo, datos familiares
2. Caracterización del uso y consumo de las redes sociales virtuales.	Redes sociales que utiliza Redes sociales en las que tiene un perfil Tiempo invertido en redes sociales Condiciones facilitadoras Expectativa de esfuerzo Expectativa de rendimiento Influencia social Comparación social
3. Impacto en bienestar físico y mental	Comparación con <i>influencers</i> Presión por parecerse a <i>influencers</i> Deseo de lucir como lo que se ve en redes sociales Edición de las fotos de manera irreal Grado de satisfacción por fotos con filtros Grado de satisfacción con fotos propias sin editar

	Sensación de soledad Sensación de que nadie puede entenderla/o Sensación de exclusión en la vida real Sensación de inclusión en redes sociales Sensación de inseguridad por falta de redes sociales
--	---

Fuente: Elaboración propia

2.4. *Relación de disciplinas y variables*

Se ha optado por trabajar cuatro variables siguiendo los objetivos específicos:

1. Perfil socioeducativo de los estudiantes que serán sujetos de la investigación.
2. Caracterización del uso y consumo de redes sociales virtuales para la exploración de hábitos, tipo de perfil, tipo de contenido, condiciones facilitadoras, entre otras propiedades, en relación con las redes sociales virtuales y al consumo de ellas por los y las adolescentes.
3. Impacto en el bienestar físico, con la finalidad de indagar en las implicaciones del incremento en el uso y consumo de redes sociales en el bienestar físico de los sujetos de investigación e impacto en el bienestar mental, con el propósito de explorar las implicaciones del incremento en el uso y consumo de redes sociales en el bienestar mental de los adolescentes.

4. Resultados

Las edades de los y las participantes oscilan entre los 12 y los 15 años, con igualdad de género en la distribución, como se observa en las figuras 1 y 2.

Figura 1. Edades de los estudiantes

EDAD			
12 AÑOS	13 AÑOS	14 AÑOS	15 AÑOS
12.1%	64.7%	18.4%	4.7%

Fuente: elaboración propia

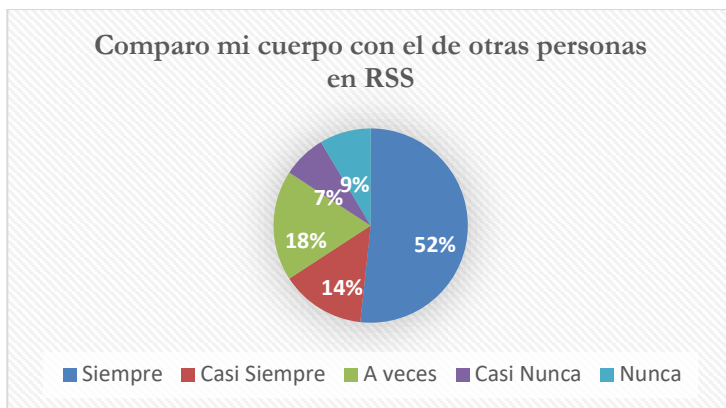
Figura 2. Sexo de los encuestados

SEXO	
MASCULINO	FEMENINO
50.5%	49.5%

Fuente: elaboración propia

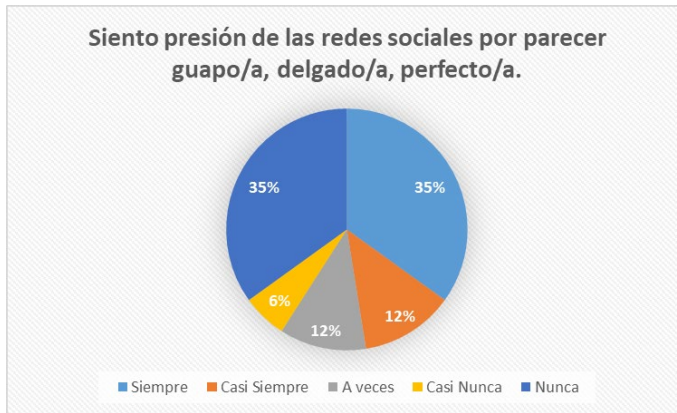
En relación con la variable del bienestar en la salud mental, los sujetos dicen compararse constantemente y que esto influye en su relación con su autopercepción de la imagen corporal y lo que ven en redes sociales. A preguntas como la de si comparan su cuerpo con las fotos que encuentran en redes sociales, podemos observar en la figura 3 que la mayor parte del tiempo los y las adolescentes se comparan con el contenido que consumen y que, como se observa en la figura 4, siempre y casi siempre sienten presión en términos de consumo de RRSS por sentirse con una buena imagen o una imagen exigente (perfeccionismo) al publicar imágenes de su persona.

Figura 3. Comparación corporal.



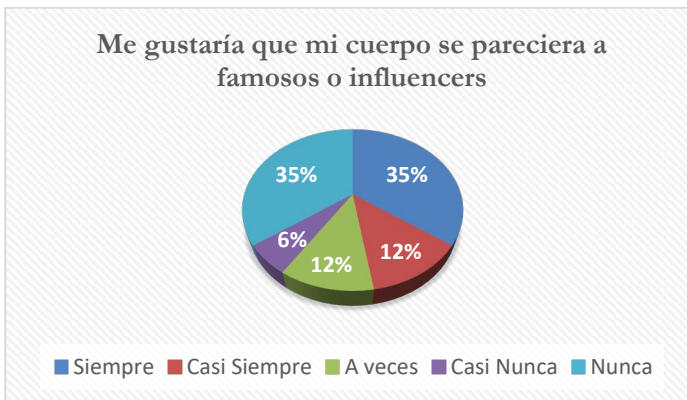
Fuente: elaboración propia.

Figura 4. Presión por imagen corporal en RRSS



Fuente: elaboración propia

Figura 5. Gusto por parecerse a personas famosas en RRSS



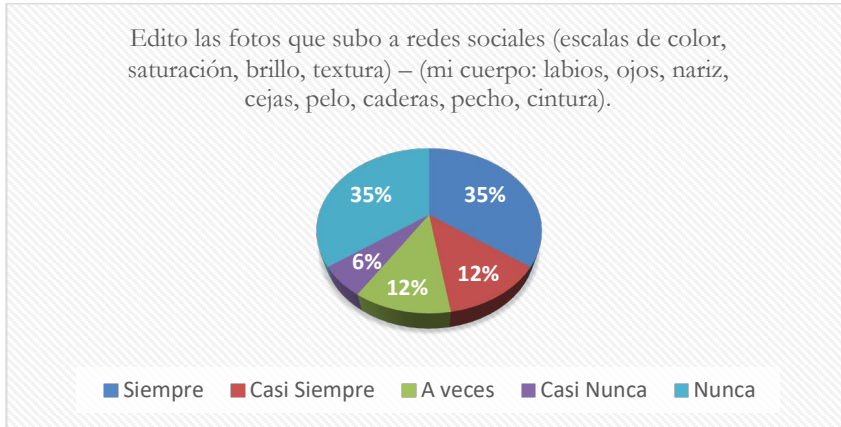
Fuente: Elaboración propia

Los y las adolescentes encuestadas refirieron en muy alto porcentaje su interés por tener el físico de personas famosas, ya sean artistas o *influencers*. En términos de comparación social, es una alta incidencia en los jóvenes de secundaria el compararse y no sentir un parecido con los personajes de las cuentas que siguen en RRSS, lo que desamina la valoración positiva por la imagen corporal y promueve el empeño de satisfacer la necesidad de ser semejante a una persona que no conocen, incluso por encima del interés que pueden tener al parecerse a algún miembro de la familia.

Asimismo, los encuestados expresan sentir mayor agrado hacia las fotos editadas que hacia las naturales, como se puede observar en las figuras 6 y 7, y coinciden en el desinterés por publicar fotos que no estén editadas. Las fotografías que suben a

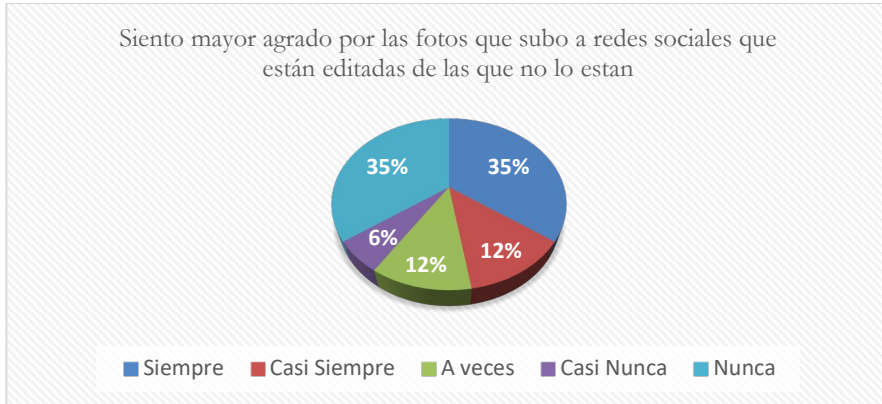
sus espacios en RRSS son, en su mayoría, editadas, ya que son de su agrado. Los resultados anteriores se relacionan con una insatisfacción de su imagen corporal.

Figura 6. Gusto por parecerse a personas famosas en RSS



Fuente: elaboración propia.

Figura 7. Agrado por subir fotos editadas a las RRSS



Fuente: elaboración propia

5. Discusión y conclusiones

Tal como se ha mencionado con anterioridad, esta investigación toma como base un modelo previamente realizado por Gracia, Montes y Castillo (2016) en donde se contemplan la inclusión de 3 disciplinas: la psicología, la comunicación y la sociología (Tabla 3):

Tabla 3. Integración interdisciplinar según Modelo de García, Montes y Castillo (2016)

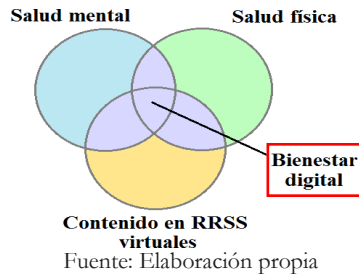
Disciplina	Modelo teórico	Constructo
Psicología	Psicología humanista Teoría de la personalidad Carl Rogers (1951)	Autoconcepto Social, emocional. Intelectual y físico (Maité Garaigordobil, 2006)
	Psicología social Teoría de la comparación social Wheeler (1991)	Comparación social Ascendente y Descendente
Comunicación/Psicología TIC	Teoría unificada de la aceptación de la tecnología. Venkatesh (2003)	Aceptación y uso de Redes sociales Virtuales
Sociología	Presentación de la persona Goffman (1971)	Perfil de usuario Privacidad (Boyd y Ellison, 2010)

Fuente: transferencia a partir de Gracia, Montes y Castillo (2016)

La discusión de resultados se realiza con base en las diferentes disciplinas y las aportaciones teóricas que le dieron sustento a la vitrina metodológica del modelo inicial, y considerando el modelo por transferencia que se diseñó en el año 2022, en el cual se incorporó la dimensión de bienestar digital en el uso y consumo de redes sociales virtuales.

Como parte de los resultados encontramos la clave de integración bienestar digital en el marco de las tres dimensiones principales del modelo como se presenta en la figura 8.

Figura 8. Categorización de los conceptos principales de la investigación para llegar a un concepto de integración



Si bien los estudios sobre uso y consumo digital desde el campo de la comunicación han aportado vías para la transformación y disminución de los aspectos negativos del hiperconsumo, tiempo de consumo, lugar de consumo, entre otros, el impacto en la salud mental y la salud física de los jóvenes consumidores debe ser estudiado desde el campo de la psicología y las ciencias de la salud a través de modelos interdisciplinarios.

La imagen personal de los y las adolescentes trasciende a la valoración individual y familiar debido a la alta exposición que tienen a las redes sociales. Si bien en décadas anteriores hablábamos de la importancia del consumo para la mejora de la socialización y la erradicación de la brecha digital, ahora entendemos que la existencia en un mundo virtual es la nueva realidad de los jóvenes. Problemas de comunicación persona-persona, desarrollo de la identidad a partir de la caracterización de personas inexistentes, ya que, si bien existen en las redes sociales, la personalidad del *influencer*, artista o figura pública observada por los jóvenes dista de la realidad.

El deterioro o percepción negativa o errónea de la imagen personal por el llamado ya fenómeno de comparación social es un camuflaje en el desarrollo de la identidad de los jóvenes, quienes viven en un mundo virtual que cambia constantemente. La inexistencia de la perfección física tiene un bajo valor en los jóvenes encuestados, ya que recurren a la edición de fotografías con el objetivo de acercarse a un ideal comprometido en las redes sociales, esto como una acción consciente, sin embargo, lejos del entendimiento por la falta de recursos y herramientas para integrarse al mundo virtual desde una realidad física.

La búsqueda de la aprobación social y validación es ya una conducta que se da por sentada, natural y normalizada, ya que se comparten en los espacios virtuales momentos agradables e imágenes consideradas “bonitas”, limitando así el desarrollo del autoconcepto intelectual, social y emocional.

Se consigue la idealización de la imagen y, a partir de ello, se construye una falsa autoestima por la alta influencia que tiene el entorno virtual. Dentro de la dimensión de comparación social observamos que es una tendencia y se ha normalizado la comparación constante y la búsqueda de un estado físico y apariencia que esté lejos de nuestros rasgos éticos o de descendencia, provocando una inconformidad constante, afectando la autoestima y la autoaceptación.

Si bien los sujetos nos señalan la importancia y la frecuencia con la que se comparan y el interés por parecerse a personas desconocidas, pierden la capacidad de construir conexiones auténticas fuera de las pantallas y, ya con una autoimagen negativa, se minoriza la oportunidad de diseñar un plan de vida positivo por temor al fracaso y a no ser aceptado/a.

El camino óptimo o propuesta para aminorar el impacto que tiene el abuso de la comparación social, o la comparación social desde una postura negativa y no de impulso a la mejora personal, es el empoderamiento digital. La sensibilización y alfabetización sobre la imagen como un fragmento o episodio y la búsqueda y desarrollo de los talentos y de las áreas de oportunidad en los jóvenes adolescentes son un buen inicio para la transformación en cuanto a su forma de consumir e interactuar con los espacios virtuales.

6. Bibliografía

Alutaybi, A., McAlaney, J., Arden-Close, E., Stefanidis, A., Phalp, K., & Ali, R. (2019, October). Fear of Missing Out (FoMO) as really lived: Five classifications and one ecology. In *2019 6th International Conference on Behavioral, Economic and Socio-Cultural Computing (BESCC)* (pp. 1-6). IEEE.

Bell, B. y Dittmar, H. (2011). Does Media Type Matter? The Role of Identification in Adolescent Girls' Media Consumption and the Impact of Different Thin Ideal Media on Body Image. *Sex Roles*, *65*, 478-490.

Burr, C., Taddeo, M. y Floridi, L. (2020). The Ethics of Digital Well-Being: A Thematic Review. *Science and Engineering Ethics*, *26*, 2313–2343.

Casillas, M. y Ramírez, A. (2021). *Saberes digitales en la educación. Una investigación sobre el capital tecnológico incorporado de los agentes de la educación*. Editorial Brujas.

Dienlin, T. y Johannes, N. (2020) The impact of digital technology use on adolescent well-being. *Dialogues in Clinical Neuroscience*, *22*(2), 135-142.

Dobado, J. y Alarcón, J. (2019). Móvil vs Salud. Adolescentes, usos y tiempo

empleado a dispositivos móviles. *Actas del 3º Congreso Mundial de Educación EDUCA* 2020. <http://www.mundoeduca.org>

Fundación Carlos Slim (2021). Académica imparte el curso Alfabetización digital 2021-3. Portal Fundación Carlos Slim. <https://fundacioncarlosslim.org/academica-imparte-el-curso-alfabetizacion-digital-2021-3/>

Gracia, P., Montes, M., Castillo, E. (2016). Redes sociales virtuales, frecuencias y motivaciones de uso en adolescentes de secundarias públicas del noroeste de México. *Congreso Nacional de Investigación Educativa*, 2019.

Harriger, J., Thompson, J. K. y Tiggemann, M. (2023). TikTok, TikTok, the time is now: Future directions in social media and body image. *Body Image*, 44, 222-226.

Karahanna, Elena; Xu, Sean Xin; Xu, Yan; and Zhang, Andy. 2018. The Needs–Affordances–Features Perspective for the Use of Social Media, *MIS Quarterly*, (42: 3) pp.737-756.

Kross, E., Verduyn, P., Sheppes, G., Costello, C. K., Jonides, J. y Ybarra, O. (2021). Social Media and Well-Being: Pitfalls, Progress, and Next Steps. *Trends in Cognitive Sciences*, 25(1), 55-66.

Kwon, H. (2018). The Analysis of Social Capital in Digital Environments: A Social Investment Approach. En Brooke Foucault Welles y Sandra González-Bailón (eds), *The Oxford Handbook of Networked Communication* (pp. 222–242).

Morrison, V. y Bennett, P. (2008). *Psicología de la salud*. Pearson Educación.

Oblitas, L. A. et al. (2010). *Psicología de la salud y calidad de vida*. Tercera edición. Cengage Learning Editores.

OxfordHandbooks, <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780190460518.013.14>.

Sun, Y. y Zhang, Y. (2021). A review of theories and models applied in studies of social media addiction and implications for future research. *Addictive Behaviors*, 114, 1- 10.

Smith, T., and Short, A. (2022). Needs affordance as a key factor in likelihood of problematic social media use: validation, latent Profile analysis and comparison of TikTok and Facebook problematic use measures. *Addict. Behav.* 129: 107-259. doi: 10.1016/j.addbeh.2022.107259

UNESCO, UNICEF, Banco Mundial y OCDE (2022). Where are we on education recovery? United Nations Children's Fund (UNICEF)

Velasco, S. (2021). *Creación del Cuestionario de Evaluación de Salud Mental en Adolescentes usuarios de TICs y Redes Sociales (CESMA-TICRS)* versión 1.0. [Trabajo de Grado, Universidad de Alicante]. Repositorio Institucional de la Universidad de Alicante. <https://rua.ua.es/dspace/handle/10045/115508>

Vicente-Escudero, J. L., Saura-Garre, P., López-Soler, C., Martínez, A., y Alcántara, M. (2019). Adicción al móvil e internet en adolescentes y su relación con problemas psicopatológicos y variables protectoras. *Escritos de Psicología*, 12, 103-112.

Yang, C., Holden, S. M., y Ariati, J. (2021). Social Media and Psychological Well-Being Among Youth: The Multidimensional Model of Social Media Use. *Clinical Child and Family Psychology Review*, 24(3), 631–650.



Licencia Creative Commons

Miguel Hernández Communication Journal mhjournal.org

Cómo citar este texto:

Mariel Montes Castillo, Evelyn Mercedes Medina García y Gustavo Adolfo León Duarte (2024) Redes sociales y comparación social en adolescentes de México: implementación de modelo interdisciplinar, en *Miguel Hernández Communication Journal*, Vol. 15 (2), pp. 297 a 318. Universidad Miguel Hernández, UMH (Elche-Alicante).

DOI: 10.21134/ns223y53